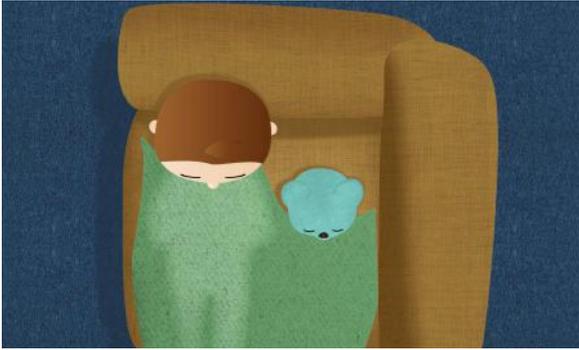


Boris no se encuentra bien



Boris no se encuentra bien.
Está tumbado en el sofá.
Oso también.



¡Abre la boca!, dice mami.
Le da a Boris una cuchara llena de jarabe.
Es jarabe para la tos.
¿Rico?
Sí, rico.
Pero Boris sigue tosiendo.



¡Sshh!, dice mami.
Estás blanco como una sábana.
Tienes que dormir.



Y Boris hace eso mismo.
Cierra los ojos y se queda dormido.



¡Ah! ¡Ahora qué!
Mami levanta a Boris del sofá.
Y lo pone en la cesta de la ropa sucia.
¡Pero no quiero ir a la cesta de la ropa sucia!



¡Shhh!, dice mami.
Estás blanco como una sábana.
Duerme un poco.
La cesta de la ropa se balancea.
Mami levanta la cesta de la ropa y sale.



Coloca a Boris en el tendal.
¡Blanco como una sábana!, dice mami.
Al lado de Boris hay un trapo de cocina.



Y una toalla de baño.
Y mira, ahí está Oso.
Con una pinza en la oreja.
¡Ay, ay!, dice Oso.
No puedo ayudarte, dice Boris.
No me encuentro bien.



Entonces el viento empieza a soplar.
Boris y Oso se balancean con el viento.
¡Cuidado! ¡Boom!
¡Allá va Oso!
¿Y ahora qué, Boris?



Boris se despierta.
Oso está tirado en el suelo.
Ven aquí, Oso, dice Boris.
Era sólo un sueño.